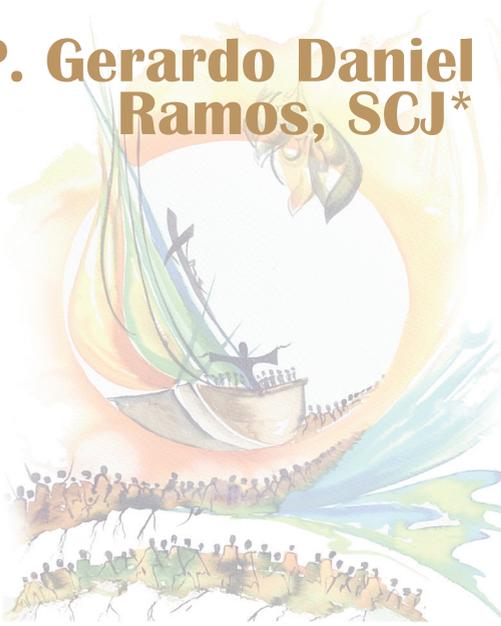


# ITINERANTES

**P. Gerardo Daniel Ramos, SCJ\***



## Resumen:

La itinerancia está presente en la Sagrada Escritura de principio a fin como condición discipular misionera indispensable; también en la historia de la Iglesia en general y de la Vida Religiosa en particular. En esta última reviste múltiples consideraciones contextuales y eclesiales: en sus miembros e itinerarios vitales, en sus procedencias y transiciones (geográficas e imaginarias, ideológicas y pastorales), pero también en los destinatarios de su servicio pastoral (migrantes en sentido estricto y nuevas generaciones, transformación de idiosincrasias y nuevas sensibilidades, reinención laboral y cuestión de género). En todos los casos, el amplio abanico de cuestiones considerado bajo el concepto de 'itinerancia' debería convertirse en ocasión de renovación y renacimiento para las personas consagradas, sus comunidades e institutos.

**Palabras clave:** Itinerancia – cambio de época – Vida Consagrada – inculturación – mística pascual

\*Es religioso-sacerdote del Sagrado Corazón de Jesús de Betharram. Doctor en teología (1998): Hacia una más plena inculturación de la vida religiosa betharramita en América Latina. Se desempeña como profesor de teología en diferentes unidades académicas de la Pontificia Universidad Católica Argentina. Autor de numerosos libros y artículos de investigación y divulgación vinculados a "teología del cambio de época", con una significativa presencia en espacios virtuales. Colabora pastoralmente en el Santuario Nacional de Luján (Argentina).

Canta un poeta argentino: "Somos *trashumantes de la historia*, somos artesanos de memoria y está lleno de rostros nuestro amor, está lleno de sangre. Soy esta tierra, soy esta gente, soy mi memoria, y soy esta historia"<sup>1</sup>. Pero en sentido literal, la itineran-

<sup>1</sup> Raly Barrionuevo, *Esta historia*, <https://www.youtube.com/>

cia pasó a convertirse en un rasgo típico del cambio de época<sup>2</sup>. Nunca existió tanta gente desplazada de su lugar de nacimiento, voluntaria o forzosamente, por opción o necesidad. Hoy sería muy difícil encontrar familias en América Latina en las que alguno de sus miembros no sea inmigrante o emigrante<sup>3</sup>.

La facilidad para desplazarse y no desvincularse para siempre ha ido alentando este rasgo de nuestro tiempo. La generación de mis abuelos sabía que emigrar era sinónimo de una casi segura despedida definitiva. Habitualmente no tenían inconvenientes para ser recibidos en un nuevo país, pero tampoco les resultaba fácil la adaptación al mismo: pensemos simplemente en lo que significaba el aprendizaje de un nuevo idioma para personas no escolarizadas o procedentes de contextos lingüísticos muy diferentes. Si bien hoy es mucho más sencillo ir y volver, comunicarse e interactuar, ya no es tan fácil conseguir permiso de residencia o trabajo en regla. La misma inserción social 'de hecho' tiende a dificultarse y en

muchos lugares la xenofobia está en significativo aumento.

Hoy, la emigración no es un fenómeno limitado a algunas zonas del planeta, sino que afecta a todos los continentes y está adquiriendo cada vez más la dimensión de una dramática cuestión mundial. No se trata solo de personas en busca de un trabajo digno o de condiciones de vida mejor, sino también de mujeres y hombres, ancianos y niños que se ven obligados a abandonar sus casas con la esperanza de salvarse y encontrar en otros lugares paz y seguridad.<sup>4</sup>

### Itinerancia bíblica e histórica

*La itinerancia atraviesa la Sagrada Escritura* de comienzo a fin<sup>5</sup>. Abraham se puso en camino desde Ur de los Caldeos hacia la tierra que el Señor le indicaría (*Gn 12, 1ss.*). También los hijos de Israel, con José a la cabeza, se pusieron en camino (*Gn 37, 2ss.*). Moisés liberó a su pueblo de tierra esclava peregrinando por el desierto (*Ex 15, 23ss.*), y lo condujo a una tierra de promisión que, en realidad, siempre lo siguió obligando a desplazarse (*Jc 1, 1ss.*). El destierro nuevamente puso en movimiento al pueblo de la primera alianza (*2 Re 23, 31ss.*), y el regreso fue considerado por Isaías una nueva

---

[watch?v=F6TcDztOvOo](#) (Consultado, 16/03/2021).

<sup>2</sup> Franco, "Editorial", 4-6.

<sup>3</sup> Según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (=PNUD), unos 47,8 millones de personas en América Latina viven fuera de su país de nacimiento: <https://www.undp.org/content/undp/es/home/blog/2020/harnessing-the-potential-of-migration-in-latin-america-and-the-c.html> (Consultado, 13/03/2021).

---

<sup>4</sup> Francisco, "Mensaje para la 106ª Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado 2017" (15/01/ 2017).

<sup>5</sup> Una presentación más extensa y fundamentada: Weiler, "Un éxodo para centrar la vida en Jesús y su proyecto", 3-15.

creación (*Is* 40, 1). Sin embargo, la epístola a los Hebreos nos recuerda que "ninguno de ellos entró en posesión de la promesa" (*Hb* 11,39).

Jesús fue dado a luz en Belén porque sus padres debieron desplazarse por un edicto (*Lc* 2, 1ss.), y José fue advertido en sueños de no regresar a su tierra (Midrash de la ida y regreso a Egipto, *Mt* 2, 13ss.). El Hijo de María fue un itinerante marginal que, sospechado por los miembros de la sinagoga (*Mt* 13,55) y perseguido por los representantes del Templo (*Lc* 22,2), no tuvo donde reclinar su cabeza (*Mt* 8,20). Sus discípulos primero lo siguieron (*Mc* 3,14), incluso en la perplejidad (*Jn* 6,68) y en cierto modo hasta en el desconcierto (*Jn* 18,15ss.), y luego se fueron desplazando al ritmo del Espíritu por todo el mundo mediterráneo antiguo (*Hch* 1,8).

Con posterioridad<sup>6</sup>, durante los primeros siglos los cristianos fueron perseguidos y debieron ocultarse, los pueblos germanos obligaron a una Roma parcialmente cristianizada a reinventarse, y luego esto mismo sucedió en el Este con las tribus eslavas. Todo esto supuso también una itinerancia cultural, sabiamente interpretada por numerosas iniciativas y comunidades cristianas: del mundo hebreo al griego, del griego al latino, y de

estos a la síntesis con el mundo germánico y eslavo, conformando el Sacro Imperio Romano Germánico en paralelo al Imperio Bizantino (Romano de Oriente). La cristianidad medieval de Occidente fue interpelada por la modernidad, y las certezas claras y distintas de esta última, por la posmodernidad y el cambio de época.

En estos sucesivos contextos, también *la figura prevalente de la Vida Consagrada fue transformándose*: de las catacumbas al foro, del foro al desierto y los monasterios, de estos a la vida conventual en las nacientes ciudades, y de esta a las grandes instituciones educativas, sanitarias y de promoción humana modernas. De las mismas a la inserción y los nuevos modos de presencia en diálogo con organizaciones de la sociedad civil. De la marginalidad y la clausura, al diálogo e interacción con el mundo, del acento puesto en el más allá (la vida eterna) a la revalorización del más acá (la vida plena): de un mundo negado a un mundo transfigurado, de la *fuga mundi* a la inculturación. En todo esto *hubo y seguirá habiendo desafíos de itinerancia* opuestos a las nostálgicas y opacadas rigideces<sup>7</sup>. Porque la vida está en camino y nos sorprende, en tanto que la inercia atenta contra

<sup>6</sup> Desarrollo todas estas cuestiones históricas en: Ramos, *Trilogía 'Teología del cambio de época'*, Vol.I, 77ss.

<sup>7</sup> Mi reflexión de base sobre vida consagrada y cambio de época quedó consignada en: Ramos, *Teología del cambio de época. Peregrinando la Vida, contemplando el Icono, comunicando la Palabra*, 427-442.

ella y la asfixia. La quietud y el estancamiento son nuestros peores enemigos, mientras que el movimiento y la itinerancia nos salvan.

### La itinerancia en sus variantes

Consideremos ahora la itinerancia en cada una de sus principales variantes. Un ejemplo paradigmático de *itinerancia geográfica* fue la evangelización del Nuevo Mundo, con agentes pastorales provenientes exclusivamente de Europa. Algo análogo ocurrió durante los siglos posteriores en África y Asia. En los últimos decenios, el movimiento se fue invirtiendo, y normalmente religiosas y religiosos de países periféricos o en desarrollo son los que han ido contribuyendo con nuevas vocaciones en las Iglesias de antigua tradición cristiana, hoy poscristianas pero también se fue dando un desplazamiento del campo a la ciudad: muchos de estas religiosas y religiosos provienen de ámbitos rurales y acaban viviendo en (las periferias de) grandes ciudades.

Otra forma de *itinerancia* es la *cultural*. Con el transcurso del tiempo, los modos y estilos de vida van modificándose. Una persona de 80 años pudo haber nacido durante la Segunda Guerra mundial, experimentado el optimismo sesentista y el Mayo Francés en Europa, padecido las dictaduras latinoamericanas y el progresivo regreso de las democracias, el desempleo estructural a partir de los 90', la significativa pérdida de lugar social de

la Iglesia y el cristianismo en una sociedad posmoderna secularizada, la virtualización tecnocrática de la vida pública y el surgimiento de un mundo con nuevas tecnologías y comunicación en tiempo real. Todo esto en una sola vida, que no siempre pudo haber acompañado de modo satisfactorio cada una de estas exigentes transiciones.

*Hilando más fino*, en occidente en general y en América Latina en particular hemos ido pasando de modelos significativamente institucionalizados asociados a estilos patriarcales, a otros más dúctiles, provisionarios y cambiantes, que requieren una adaptación permanente no solo en ámbitos laborales, donde se pasó de una posible explotación a la práctica prescindencia de los menos calificados, sino también en entornos familiares, donde la convivencia se precarizó significativamente y donde la estabilidad de los vínculos debe ser gestionada en el día a día de modo sabio, creativo y diplomático. ¿Qué le dice esto a la Vida Religiosa del continente que también experimentó la transición de modelos comunitarios rígidos en torno a una obra que había que llevar adelante 'como fuera', a modos de formación, inserción y trabajo informales - no formales e intercongregacionales?

Lo cierto es que hoy tenemos comunidades con hermanas o hermanos de diferentes edades, procedentes de variados contextos y (en la práctica) también Institutos, que

a veces potencian y otras dificultan el descubrimiento de comunes denominadores, motivaciones e iniciativas. En gran parte todo esto irá siendo dictado o sugerido por el ambiente socio-cultural o pastoral-eclesial en el que se desarrolle (por ejemplo, la muy promisoría Región Panamazónica), pero tampoco resultará fácil ponerse de acuerdo en una creativa hermenéutica de querer convergentes. Nos movemos siempre en el marco de un doble riesgo: la rigidez tradicionalista del 'siempre se hizo así o estas fueron nuestras obras', asociado a la "tentación de la supervivencia"<sup>8</sup>, y el individualismo del 'sálvese quien pueda', que invita a ir haciendo lo que mejor parezca a modo de 'francotiradores'. Esto nos conduce a una necesaria formación para el discernimiento espiritual y pastoral.

El *discernimiento* se asocia a la *formación permanente*, que incluye aspectos psico-espirituales y socio-culturales. ¿Cómo interactuar creativamente en un mundo de diversos (pensemos no solo en las diferentes procedencias e idiosincrasias, sino también en la hoy muy desafiante cuestión de género) y cultivar la fraternidad, 'tendiendo puentes' en lugar de 'construir muros'? Esto connota aspectos humanos, espirituales, intelectuales y pastorales en 'sinergia'. Cultivar una ductilidad y capacidad de

<sup>8</sup> Francisco, "Fiesta de la Presentación del Señor. XXIª Jornada Mundial de la Vida Consagrada" (02/02/2017).

adaptación y diálogo que no eran habituales hasta tiempos bastante recientes. ¿Qué significa incorporar 'verdaderamente' la perspectiva de las mujeres a nuestro modo de mirar la realidad, intuir el discernimiento, y hacer opciones estratégicas? ¿O más aún, mirar esa misma realidad, discernirla y acompañarla como mujeres?<sup>9</sup>

Otra forma de itinerancia tiene que ver con los ministerios, servicios o tareas. Por un lado, hay que estar dispuestos al 'reperfilamiento' permanente y a una reinención laboral periódica. Cosas que antes servían y significaban, hoy han quedado exculturadas y excluidas por completo<sup>10</sup>. Para esto hace falta formarse, profesionalizarse, no se puede improvisar. La itinerancia laboral es compleja, porque por otra parte se nos exige especialización. No es tiempo para quedarse con los brazos cruzados: nuestro tiempo requiere inventiva, capacidad de trabajo en equipo, actividad colaborativa. Es preciso formarse en nuevas habilidades y estrategias (por ejemplo, el uso de las nuevas tecnologías de la comunicación).

### Un servicio pastoral itinerante

Pero la itinerancia proviene prin-

<sup>9</sup> Azcuy, Bedford y Palacio, *Mujeres haciendo teologías. Huellas y cruces del camino*, 63-64.

<sup>10</sup> Temática permanentemente abordada por Bauman: por ejemplo, *Tiempos líquidos; Vidas desperdiciadas*.

cialmente del *acompañamiento a los migrantes*<sup>11</sup>. Migrantes en sentido estricto: personas que han dejado sus países de origen y van en busca de un mejor lugar en el mundo, en ocasiones recorriendo cientos y hasta miles de kilómetros a pie o en medios de transporte muy precarios (pensemos en los centroamericanos caminos a la frontera de Estados Unidos o en el éxodo de venezolanos en Sudamérica). O aquellas que en el marco del propio país se desplazan, por ejemplo, del campo a las periferias de la capital (y así continúan creciendo los conurbanos de México, Saõ Paulo, Buenos Aires, Rio o Lima) porque han sido desplazados de su parcela, o la actividad económica que allí realizaban hoy ya no les reditúa. Se nos presenta el desafío de acompañar el desplazamiento físico de poblaciones enteras, corridas por el desempleo, la violencia, el narcotráfico, la falta de horizontes económico-político-institucionales, etc. ¿Cómo acompañar, por ejemplo, migrantes laborales, cuyas herramientas y habilidades de trabajo han quedado caducas y ya no pueden reinsertarse fácilmente por educación, formación o edad?

Acompañar también la nueva búsqueda de los jóvenes, que aspiran a condiciones de vida diferentes a las de sus progenitores, con o sin buenas razones para ello. A

---

<sup>11</sup> Francisco, "Mensaje para la 106ª Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado...".

tal efecto, hay que *comprender los imaginarios advenientes*, en permanente transformación humana, social y espiritual, ética y estética: los símbolos de época en los diferentes contextos, contribuyendo en el discernimiento con gestos y palabras oportunas<sup>12</sup>. La itinerancia generacional se expresa en nuevas preferencias y opciones, muchas veces con tono pendular respecto de las precedentes. Como acontece en la docencia: ponerse al servicio del alumno y de su camino, superar la autorreferencialidad del que enseña. En nuestro caso, ponerse al servicio de las personas "concretas, históricas y reales" (ver RH 13-14)<sup>13</sup>, que se convierten en camino de la Iglesia. Nuestro empeño es lograr que cada persona pueda irse encontrando con Jesús en el transcurso de su vida a partir de sus vicisitudes cotidianas.

Sentimos el desafío de descubrir y transmitir la mística de vivir juntos, de mezclarnos, de encontrarnos, de tomarnos de los brazos, de apoyarnos, de participar de esa marea algo caótica que [con el Señor], puede convertirse en una verdadera experiencia de fraternidad, en una caravana solidaria, en una santa peregrinación. [...] Si pudiéramos seguir

---

<sup>12</sup> Ramos, *Teología del cambio de época*, 395-426.

<sup>13</sup> Siglas de documentos magisteriales a utilizar de ahora en más: LG = *Lumen Gentium* (1964) y AG = *Ad gentes* (1965), Concilio Vaticano II; RH = *Redemptor hominis* (1979) y VC = *Vita consecrata* (1996), San Juan Pablo II; EG = *Evangelii gaudium* (2013), Francisco.

ese camino, ¡sería algo tan bueno, tan sanador, tan liberador, tan esperanzador! Salir de sí mismo para unirse a otras/os (EG 87).

Para acompañar esta variada gama de itinerancias, hace falta un *perfil místico* con su correspondiente *parresía* o fervor fraterno-disciplinar-misionero. Tomar consciencia de que el Señor de la historia busca de este modo ir haciendo nuevas todas las cosas, comenzando por nuestra propia vida: hacernos renacer de lo alto, del agua y del Espíritu, para convertirnos en adoradores en Espíritu y Verdad (Jn 3,5ss; 4,23ss). Las transiciones son ocasión de renacimiento pascual. Nos ayudan a no idolatrar ámbitos, tiempos y servicios, sino a sondear en la dimensión icónica de todo lo creado. Ponernos en camino (eso es la itinerancia) nos permite renacer, ser revestidos de lo alto, dejarnos recrear por la *Ruah*. Una Iglesia en salida puede convertirse verdaderamente en "sacramento universal de salvación" (LG 48; AG 1), mientras que una comunidad quieta y encerrada se torna in-significante, y enferma progresivamente a todos sus miembros (ver EG 49).

En esta perspectiva, *la interculturalidad y la intercongregacionalidad son una riqueza*. En el otro o la otra diferente y distinta adviene la novedad del Espíritu que nos saca de nuestras viejas y enquistadas inercias, permitiéndonos crecer. Sobre todo, en la expresión de las nuevas generaciones, que nos van acercando 'en concreto' esa nove-

dad. ¿Cómo nos ejercitamos en el diálogo con el *dernière venue*, que siempre acaba siendo, en realidad, un poco 'molesto y cuestionador'? Una comunidad sana es la que logra reexpresarse a partir de lo nuevo que le adviene: desde afuera (cultura, vicisitudes sociales, pastoral) y desde dentro (crisis, nuevos enfoques, nuevos miembros, etc.). ¿Cómo recrearse en "fidelidad creativa" (VC 37), sin sucumbir a la cómoda tentación de una estéril 'fidelidad lineal'?

### BIBLIOGRAFÍA:

Azcuy, Virginia; Nancy Bedford; Marta Palacio. *Mujeres haciendo teologías. Huellas y cruces del camino*. Buenos Aires: Centro de Estudios Salesianos de Buenos Aires, 2013.

Bauman, Zygmunt. *Tiempos líquidos*. México-Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2009.

\_\_\_\_\_. *Vidas desperdiciadas*. Buenos Aires-Barcelona-México: Paidós, 2008.

Francisco. "Mensaje para la 106ª Jornada Mundial Migrante y del Refugiado 2017". Emigrantes menores de edad, vulnerables sin voz: [https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/migration/documents/papa-francesco\\_20160908\\_world-migrants-day-2017.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/migration/documents/papa-francesco_20160908_world-migrants-day-2017.html) (Consultado el 12 de marzo de 2021).

\_\_\_\_\_. "Fiesta de la Presentación del Señor. XXIª Jornada Mundial de la Vida Consagrada". *Vatican.va*, [http://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/consecrated\\_life/documents/papa-francesco\\_20170202\\_omelia-vita-consacrata.html](http://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/consecrated_life/documents/papa-francesco_20170202_omelia-vita-consacrata.html) (Consultado el 12 de marzo de 2021).

Franco, Liliana. "Editorial". *Revista CLAR* 58, 5 (2020): El gran desafío de la Migración a la humanidad y en concreto a la VC en el continente: 4-6.

Ramos, Gerardo. *Teología del cambio de época. Peregrinando la Vida, contemplando el Icono, comunicando la Palabra*. Buenos Aires: Create Space IP, 2020.

\_\_\_\_\_. *Trilogía 'Teología del cambio de época'*. Vol. I. Saarbrücken: Credo Ediciones, 2013.

Weiler, Lucía. "Un éxodo para centrar la vida en Jesús y su proyecto". *UISG Boletín* 154 (2014): 3-15.